

PAUTAS PARA REFLEXIONAR

- Al aproximarse la gran celebración del Triduo Pascual, centro del año litúrgico, la Iglesia nos ofrece el camino cuaresmal: «La celebración anual de la Cuaresma es un tiempo favorable, durante el cual se asciende a la santa montaña de la Pascua».
- La liturgia de hoy, con el rito de la imposición de la ceniza tiene la función de impulsarnos para comenzar a avanzar en este camino de fe hacia Cristo Resucitado, camino caracterizado especialmente por la penitencia y por las tres prácticas que nos explica Jesús en el Evangelio: la limosna, la oración y el ayuno.
- El gesto de cubrirse con ceniza tiene el sentido de reconocer la propia fragilidad y mortalidad, que necesita ser redimida por la misericordia de Dios.
- El significado del signo de la ceniza debe tocar nuestro corazón. Recibir la ceniza es un acto penitencial exterior, pero solo tiene sentido si se hace con pureza de corazón: a los gestos exteriores debe corresponder siempre la sinceridad del alma y la coherencia de las obras.

Resaltamos estas reflexiones del Papa en su mensaje para 2024, titulado: «**A través del desierto Dios nos guía a la libertad**».

- «*La Cuaresma es el tiempo de gracia en el que el desierto vuelve a ser —como anuncia el profeta Oseas— el lugar del primer amor (cf. Os 2,16-17). Dios educa a su pueblo para que abandone sus esclavitudes y experimente el paso de la muerte a la vida*».
- «*El desierto es el espacio en el que nuestra libertad puede madurar en una decisión personal de no volver a caer en la esclavitud. En Cuaresma, encontramos nuevos criterios de juicio y una comunidad con la cual emprender un camino*».
- «*En Cuaresma actuar es también detenerse. Detenerse en oración, para acoger la Palabra de Dios, y detenerse como el samaritano, ante el hermano herido*».
- «*La forma sinodal de la Iglesia, que en estos últimos años estamos redescubriendo y cultivando, sugiere que la Cuaresma sea también un tiempo de decisiones comunitarias, de pequeñas y grandes decisiones a contracorriente, capaces de cambiar la cotidianeidad de las personas*».



MIÉRCOLES DE CENIZA

14 de febrero de 2024

Liturgia de la Palabra
presidida por un ministro ordenado
u orientada por un ministro laico



En el lugar donde se va a realizar la celebración hay que disponer una mesa con mantel blanco para colocar la ceniza, previamente bendecida. Debe colocarse un crucifijo y algún cirio. No se colocan flores.

CANTO: Perdón, Señor, perdón (u otro canto apropiado).

SIGNACIÓN

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

MONICIÓN INICIAL Y ORACIÓN

Con humildad de corazón y arrepentidos de nuestros pecados, presentémonos ante el Padre misericordioso para comenzar estos días de gracia y de penitencia que nos llevarán hacia la Pascua.

Todos oran en un momento de silencio y luego el ministro dice:

**Concédenos, Señor,
comenzar el combate cristiano con el ayuno santo,
para que, al luchar contra los enemigos espirituales,
seamos fortalecidos con la ayuda de la austeridad.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

✠ **Lectura del santo Evangelio Según San Mateo** 6,1-6.16-18

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Cuiden de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario no tendrán recompensa de su Padre celestial.

Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad les digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando oren, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad les digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta, y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad les digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara para que lo note, no los hombres, sino tu Padre que está en lo escondido y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

En seguida se puede hacer una sencilla reflexión con base en las pautas que se presentan en la última página.

ORACIÓN UNIVERSAL

Eleemos con fe nuestras plegarias al Señor, nuestro Dios. Él nos escucha en este tiempo de gracia; nos ayuda en este día de salvación. Oremos juntos diciendo:

R/. Por tu misericordia, escúchanos, Señor

- Oremos por la Iglesia, para que, escuchando la Palabra de Dios y perseverando en la oración, llegue a celebrar con sinceridad la Pascua.
- Oremos por los que sufren hambre, para que nuestro ayuno de este día les procure el alimento necesario.
- Oremos por los que viven sin fe, para que abran su corazón al don de Dios y encuentren a Jesucristo vivo.
- Oremos por los que sufren por la guerra y la pobreza para que reciban la fuerza de la misericordia divina.
- Oremos por nosotros que recibimos la ceniza. Que vivamos este tiempo aprovechando la gracia divina.

Dios Padre nuestro, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, escucha con amor nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITO DE IMPOSICIÓN DE LA CENIZA (monición)

Reconociendo nuestra culpa y esperando en la misericordia divina, acerquémonos a participar de este signo penitencial de la ceniza.

Mientras que se entona un canto apropiado, el ministro impone la ceniza a todos los presentes, que se acercan a él, y dice a cada uno:

«Convírtete y cree en el Evangelio»

ORACIÓN DEL “PADRE NUESTRO”

Terminada la imposición de la ceniza el ministro invita a la oración del Padre nuestro con las siguientes palabras:

Para comenzar este tiempo de oración, pidamos a nuestro Padre que perdone nuestras ofensas: Padre nuestro...

ORACIÓN FINAL

Oh, Dios, infunde propicio un espíritu de contrición sobre los que se inclinan ante tu grandeza, y merezcan conseguir misericordiosamente la recompensa prometida a los que se arrepienten. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.